

Rodríguez Malaguan

D^o
R. 845.993

MP - 31
1093

P. I. m.
3999



AIRES NACIONALES

PARA GUITARRA.

- | | |
|---|--------|
| N.º 1. RONDEÑA POR E. RODRIGUEZ (El Murciano) ---- 20 Ptas. | N.º 9. |
| „ 2. | „ 10. |
| „ 3. | „ 11. |
| „ 4. | „ 12. |
| „ 5. | „ 13. |
| „ 6. | „ 14. |
| „ 7. | „ 15. |
| „ 8. | „ 16. |

MADRID.

J. CAMPO Y CASTRO: EDITOR.

Calle de Espoz y Mina n.º 9.



R.

COLECCION

DE

AIRES NACIONALES

PARA GUITARRA.

- | | |
|--|--------|
| N.º 1. RONDEÑA POR F. RODRIGUEZ (El Murciano) ---- 20 P ^s | N.º 9. |
| „ 2. | „ 10. |
| „ 3. | „ 11. |
| „ 4. | „ 12. |
| „ 5. | „ 13. |
| „ 6. | „ 14. |
| „ 7. | „ 15. |
| „ 8. | „ 16. |


P^s

MADRID.

J. CAMPO Y CASTRO: EDITOR.

Calle de Espoz y Mina n. 9.

José Campo y Castro



Reg. p.º 254. No. 70.

FRANCISCO RODRIGUEZ MURCIANO.

APUNTES BIOGRÁFICOS.

Francisco Rodriguez Murciano nació en Granada en el barrio del Albaicín el año de 1795. Desde muy niño dio muestras de su talento especial para tocar la guitarra, pues á la edad de 5 años en uno de estos instrumentos, de forma pequeña, que en Granada se conocen con el nombre de *Tiples*, causaba la admiración de cuantos le oían. Cuando poco despues sus padres lo mandaron á la escuela para que aprendiese las primeras letras, siempre hallaba modo de escaparse, é invariablemente se le encontraba en la puerta de alguna barbería, pues en estos establecimientos desde muy antiguo la guitarra hace parte de los útiles del oficio, y es punto de reunion de tañedores. Nuestro joven siguió haciendo progresos en su instrumento predilecto, muchos mas que en la lectura y escritura, que por último abandonó por completo. Nunca quiso tampoco estudiar la música; y de este modo conservó toda su vida una fantasia independiente tan llena de fuego é inspiracion natural, que era el pasmo de tantos eminentes compositores como despues le oyeron en el curso de su vida, y no podian comprender como la sola naturaleza producía aquel raudal de armonías nuevas que escapaban al análisis, y aquella vena inagotable siempre viva y fresca.

El célebre compositor ruso *Glinka* pasó una larga temporada en Granada, y su principal ocupacion era estarse horas enteras oyendo á nuestro Rodriguez Murciano improvisar variaciones sobre la Rondeña, el Fandango, la Jota aragonesa & &. Algunas veces empezaba acompañándole con el piano, pues Glinka por su parte tambien era excelente como improvisador, pero poco á poco sus dedos dejaban de herir las teclas y como magnetizado se volvía hacia su compañero, quedando como extasiado oyendo la guitarra.

Los mas renombrados *cantaóres* de toda la Andalucía proclamaban unánimemente que la manera de acompañar de *El Murciano* no tenía semejante, por la riqueza y novedad de los ritmos, y el sorprendente encadenamiento de acordes.

De caracter excesivamente modesto nunca hizo valer su talento singular, y siempre tocó la guitarra para su propio solaz, ó por complacer á sus amigos que muchos le granjeó su buen caracter y su gracia andaluza.

Si el no haberse nunca sugetado á los preceptos escolásticos del arte músico favoreció la espontaneidad de su inspiracion, que ninguna regla enfrenaba, en cambio es de lamentar que toda esta inspiracion continuamente se perdía en los espacios, y aun muchas veces al pedirle los que le oían la repeticion de un paso que les habia entusiasmado, ni el mismo encontraba manera de repetirlo, resultando en cambio otros muchos tan nuevos y sorprendentes como el primero.

Un hijo suyo, hoy profesor de música en Granada, y que se llama Francisco como su padre, logró con suma paciencia y habilidad trasladar al papel algunas de las inspiraciones de su padre; pero ni este estaba siempre de humor para prestarse á ello, ni la fantasia libre se dejaba aprisionar tan facilmente. Algo consiguió, y á este algo se debe el que hoy podemos conocer, así como una muestra de lo que aquel hombre verdaderamente extraordinario ejecutaba en la guitarra.

Murió en Granada en Julio de 1848, y todos sus hijos profesan el arte músico, que por mandato y voluntad del padre estudiaron desde la mas tierna edad, y para el cual manifestaron felices disposiciones desde el principio.

Resta solo decir que Rodriguez Murciano fué el primero que en Granada, y bajo su direccion, se hizo construir una guitarra de 7 órdenes, la cual usaba especialmente para tocar una gran Rondeña en *Mi menor*.

Mariano Vazquez.



ADVERTENCIA.

Creando sinceramente prestar un señalado servicio á mi patria en general y al hermoso arte de la música en particular, concebí ha muchos años el vasto proyecto de recopilar todos los cantares y bailes populares, que ya cual olorosa flor de jardín ameno, ó cual silvestre planta de solitario campo yacen esparcidos por todos los ámbitos de nuestra rica Península.

Próximos á desaparecer para siempre á impulso de la civilización que todo lo invade y lo asimila, estos cantares tan llenos de belleza y poesía, que forman, por decirlo así, el rico tesoro de las costumbres y creencias del pueblo; propúseme salvarlos del eminente y seguro peligro que cada vez mas de cerca los amenazaba.

Cifraba tan solo mi ambición en hacer, ya que no una obra original ni perfecta á lo menos de reconocida utilidad, alhagándome en extremo la idea de que mi modesto nombre de artista pudiera algun dia seguir las huellas trazadas en trabajos análogos al mio por los beneméritos patricios Duran, Iztueta, Fernan-Caballero, Lafuente y Alcántara, Mila y Fontanals, Aguiló y algunos otros á quienes tanto deben la literatura y la historia de nuestro país.

Con este propósito, subvencionado unas veces por el gobierno y otras sin mas auxilio que mis propios recursos recorrí en diferentes ocasiones varias provincias de España recogiendo al par que la música de estos cantos y bailes, cuantas noticias y datos pudieran ilustrarlos respecto de su antigüedad, origen, tonalidad y demas circunstancias interesantes afin de presentarlos no solo con la minuciosidad del coleccionador sino tambien con el criterio del maestro que tiene el deber de discurrir seriamente sobre el arte que profesa.

En 1874, mi proyecto empezó á traducirse en hechos prácticos, pues con efecto, por aquel entonces publiqué con el nombre de *Ecos de España* el 1^{er} tomo de mi anhelada obra que contenia 52 cantos y bailes característicos de nuestras diferentes provincias, reservándome dar á luz poco despues la parte de texto á ellos correspondientes, si como esperaba eran acogidos con verdadero interes por nuestros artistas y por el público.

¡Triste es decirlo!.. pero á no ser por la decidida afición que los extranjeros ya residentes ó transeúntes en Madrid tienen por nuestra música popular, y entre los cuales logré vender algunos ejemplares, aun conser-
varia casi íntegra la edicion que de ellos hice.

Este desconsolador resultado me hizo desistir bien á mi pesar, de publicar no solo el texto perteneciente á dicho tomo si no tambien los tres restantes que ya tenia preparados y que probablemente quedarán para siempre archivados con otros muchos trabajos que quiza solo sirvan algun dia para embolber el cotidiano comestible mas útil á nuestra existencia que los guerreros himnos de los primitivos cántabros ó las sentidas y voluptuosas melodias que nos legaron los árabes con su larga dominacion.

Expuesta en breves palabras esta triste historia, réstame solo decir que la interesante *Rondeña* de D. Francisco Rodriguez Murciano que hoy publico, es una de tantas curiosidades musicales que habian de formar el 2^o tomo de mis *Ecos de España*.

Relegada la hubiera para siempre al olvido con otra porcion de cosas no menos interesantes al arte, mas habiendome animado el editor D. Jose Campo á que la diese á conocer al público, encargandose él de su publicacion, cedo gustoso á su desinteresado y artístico deseo haciendo pública manifestacion de mi sincera gratitud como tambien á mi querido colega y amigo D. Mariano Vazquez á quien debo la biografia del guitarrista popular que causó la admiracion de cuantos le oyeron y á quien el célebre compositor Glinka durante su permanencia en Granada reconoció como verdadera notabilidad en su género.

Jose Inzenga.

MALAGUEÑA

PARA GUITARRA POR
FRANCISCO RODRIGUEZ

(EL MURCIANO.)

Propiedad.

Precio 20rs.

2 3 4 0 0 0 0 1 0 0 0

mp *mp* *p* *p*

2 0 0 4 1 3 3 7 7 7 7 7 7 4 3

127



2

marcado y fuerte.

f *f* *f*

p *p*

ar.

Musical staff 1: Treble clef, key signature of one sharp (F#). The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 2: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 3: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 4: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 5: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 6: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 7: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 8: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 9: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

La mano izquierda sola

Musical staff 10: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 11: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

Musical staff 12: Treble clef, key signature of one sharp. The staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it. The staff ends with a double bar line and repeat dots.

The image displays a page of musical notation for guitar, consisting of ten staves. The notation includes various rhythmic patterns, such as eighth and sixteenth notes, and rests. There are several dynamic markings: *p* (piano) and *pp* (pianissimo). A specific instruction, "3ª Cuerda el canto" (3rd string the melody), is written below the fourth staff. The score contains numerous fingering numbers (1-5) and circled numbers (3, 5, 7) indicating fingerings or specific notes. There are also some circled numbers (3, 5) that might be part of a sequence or measure count. The page number "127" is centered at the bottom.

The image displays a musical score for guitar, consisting of ten staves of notation. The notation includes treble clefs, various rhythmic values (quarter, eighth, and sixteenth notes), and complex fingering patterns. Fingerings are indicated by numbers 1-5 in circles or parentheses. Some notes are marked with 'i' and 'm' for index and middle fingers. The score includes several trills and triplets. A section of the score is marked with a dashed line and the label 'C. 5.º'. Another section is marked with '4.ª cuerda' and 'ar 12'. The page number '127' is printed at the bottom center of the page.



Copla.

Los o...jos de mi mo...re...na

(1)
¡A! los o...jos de mi mo...re...na

son lo mis...mo que mis ma...les

(1) No hay regla fija para empazar la copla. El que canta empieza cuando quiere y no se hacen los acordes de Dó hasta que el cantante ha dicho los tres primeros compases de la copla.

gran...des co...mo mis fa...ti...gas



ne...gros co...mo mis pe...



sa...res Los o...jos de mi mo...



...re...na



8

127



100/345612



